

IV ASAMBLEA FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA/VA

PALABRAS SECRETARIO

Querida familia, en su más amplio sentido histórico y de linaje

Hace ya 8 años que celebramos la 1ª Asamblea en el Castillo de Malpica. La mayoría no nos conocíamos entonces unos a otros. Y desde luego había muchos que no sabían de la existencia del segundón de la Casa de Gondomar, que iba a daros la paliza para conseguir reuniros otras tres veces, la última en la Casa de Pilatos y ahora, por cuarta vez, aquí, en el Palacio de El Rincón, gracias a la hospitalidad de Carlos Falcó Fernández de Córdoba, Marqués de Griñón.

Ello hubiera sido imposible sin la ayuda, ante todo, de Reyes y Gonzalo Arión, y dediquémosle un cariñoso recuerdo al pobre Gonzalo, en su triste situación.

También fue inestimable la ayuda de Ana Medina, Condesa de Ofalia, que presidía, con su simpatía característica, nuestro Comité organizador, en nombre de su madre, Mimi, Duquesa de Medinaceli.

Ana falleció, como sabéis, hace un mes y pico. Dediquémosle también un recuerdo muy cariñoso. Hoy están con nosotros su hija Flavia y su nieto Rafael y su hermano Ignacio, Duque de Segorbe, que ahora preside nuestro Comité Organizador y con el que comparto la triste circunstancia de ser el único superviviente de cuatro hermanos.

También pertenece a ese Comité, con el que colabora de forma entusiasta, Rafael Fernández de Córdoba, Marqués de Mendigorria, que fue, con mi hijo Enrique, el autor de la idea originaria de que nos reuniéramos los Fernández de Córdoba.

Yo fui nombrado Secretario de dicho Comité, heredando el cargo de mi abuelo, el Conde de Gondomar, que fue el secretario de la familia a principios del siglo XX.

Es una función que desarrollo con cariño, pero os aseguro que la organización de las Asambleas es realmente laboriosa y complicada y que tenemos mucho que agradecer a los que lo comprendéis y hacéis vuestras reservas con tiempo, poniendo bien los apellidos, etc. Nos ahorráis mucho trabajo y algunos pequeños disgustos.

Debo decir que me enorgullece el hecho de celebrar esta IV Asamblea y el éxito de nuestra red social familiar, de la que es artífice mi hijo Enrique, y en la hemos sobrepasado ya los 1.000 miembros, con una amplia participación de nuestros familiares hispanoamericanos. Creo que es una de las cosas importantes que he hecho en mi vida: lograr que se conozcan y se traten tantos Fernández de Córdoba de una docena de países y que, en muchos casos, antes no sabían ni de la existencia unos de otros.

Antes de seguir quiero dedicar otro recuerdo a Gonzalo Fernández de Córdoba y Topete, Marqués de Grañina, al que le ha sido imposible venir y que actuó como nuestro Decano en las anteriores Asambleas.

Nuestra familia americana está hoy muy bien representada aquí por Marcelo Fernández de Córdoba y Ponce de León, ex Ministro de Asuntos Exteriores de Ecuador, y ex Embajador de su país en el Vaticano, en París, en Roma, y en otros varios países. y que antes nos ha dedicado una palabras.

Están también con nosotros su hijo Santiago y su sobrino Ricardo Fernández de Córdoba y Carvajal, con Verónica, su mujer y, también son ecuatorianos Diego Fernández de Córdoba y Huerta y María Fernanda Larrea.

Marcelo y Diego son primos, no se veían desde la infancia y han venido a encontrarse aquí, en esta IV Asamblea. Eso nos enorgullece, pues es un buen ejemplo de nuestro objetivo.

México está representado por Daniel Delfín y Martínez de Velasco descendiente de los Fernández de Córdoba que llegaron a Nueva España a finales del siglo XVI.

Y ya que hablamos de la familia trasatlántica, os comento que es motivo de orgullo para todos nosotros que Juan Vicente Fernández de Córdoba Villota ha sido nombrado por SS el Papa, en febrero, Obispo de Fontibán, una importante Diócesis de Colombia, y es además Secretario General del Episcopado Colombiano.

Volviendo a España, lo que estamos consiguiendo me parece tan importante que propuse al Comité Organizador pedir una audiencia al Rey para contárselo. A todos les pareció bien y pedí la audiencia, pero me contestó Rafael Spottorno, Jefe de la Casa Real:

“Su Majestad me encarga que, en su nombre, te envíe un afectuoso saludo, que desea hacer extensivo a todos los participantes en la Asamblea, con el deseo de que constituya un éxito.

Tomo nota de tu petición de audiencia, si bien no te oculto la dificultad de atenderla, teniendo en cuenta la reciente operación quirúrgica de su Majestad”

Y ahora vamos a hablar del futuro.

Para empezar os diré algo muy poco original, pues supongo que les pasa a muchos: que cada vez que, al afeitarme, me miro en el espejo, me llevo un susto-disgusto, pues la cara de viejo que veo no responde a como me veo yo por dentro, todavía capaz de dar bastante guerra.

Pero el hecho es que propuse al Comité Organizador, y este lo aceptó, crear un Comité Junior, de la siguiente generación, en paralelo, y así se ha hecho, formando parte del mismo Joaquín Fernández de Córdoba y Hohenlohe, Marqués de Povar, Gonzalo Fernández de Córdoba y Narváez, Conde de Gondomar, Pedro Fernández de Córdoba y Cascales, Marqués de Torrealta y, en representación de los Medinaceli, Rafael Medina y Abascal Duque

de Feria, que no ha podido venir, actuando como Subsecretario quien ya lo era: mi hijo Enrique Fernández de Córdoba y Moncada.

Y quiero aprovechar la ocasión para pedirlos que, cuando yo deba ceder los trastos, sea él quien me suceda como Secretario, pues Enrique ha sido mi brazo derecho en la organización de todas las Asambleas y es el artífice de nuestra Red Social.

La Red es un estupendo medio para relacionarnos unos con otros y para participar, según las aficiones de cada uno, en los grupos de caza, cetrería, vela, golf, cocina, jardinería, música, historia de España, genealogía etc.

En este último tema tenemos en la red a Francisco Fernández de Córdoba del Rivero, de la rama Luque-Alganirejo, militar de profesión pero un gran experto en genealogía, al que hemos decidido nombrar nuestro “Rey de Armas”.

Pero pretendemos que la red sea también un instrumento práctico para favorecer la ayuda mutua y la colaboración entre nosotros. Entre los más de 1.000 miembros hay gente de todas las profesiones a la que se puede pedir ayuda o consejo o proponer un negocio en ciertas circunstancias.

Os pondré solo un ejemplo: Gonzalo Fernández de Córdoba y Delgado, primogénito del Marqués de Grañina, no ha podido venir hoy porque se ha trasladado a vivir a Perú, pues en la III Asamblea, en Pilatos, conoció al peruano Carlos Chiarella Fernández de Córdoba, se ha asociado con él y van a construir un gran edificio en Lima.

Es un buen ejemplo de dos Fernández de Córdoba que no sabían antes de su mutua existencia, que se han conocido en una de nuestras Asambleas, que han profundizado su contacto en nuestra red, que se han asociado y que van a emprender un importante proyecto juntos.

Y para terminar, una simpática pincelada histórica sobre nuestra familia.

El día de Navidad de 1500 el Gran Capitán conquistó a los turcos el castillo de San Jorge, en la isla de Cefalonia y, por motivos largos de explicar, me han pedido que vaya allí en julio a dar una conferencia sobre el ilustre personaje.

Todos sabemos de las proezas del Gran Capitán en Granada contra los moros y en Italia contra los franceses, pero el tema de Cefalonia yo lo conocía mal, así es que he debido estudiarlo un poco, encontrando una anécdota muy curiosa que os voy a contar, pues posiblemente sea desconocida para varios de vosotros.

El Gran Turco, Bajaceto II, sabía de las numerosas victorias del Gran Capitán en Italia, contra un ejército francés más numeroso, sabía que *“aunque en todas los peligros era el primero que entraba en las batallas y el postrero que salía de ellas, nunca había sido herido”*, y por fin le había arrebatado a él el castillo de San Jorge!. ¡Era increíble! ¡Ese cristiano tenía una protección de Alá más fuerte que la que tenía él mismo, que era el Sultán!. Tenía que conocer y atraerse a tan valiente cristiano, así es que le envió una lujosa embajada, que le llevaba, como insólito regalo, su propio caballo y ofreciéndole ser su Gran Bajá de Grecia, lo que no aceptó el Gran Capitán, decidido a seguir sirviendo al ingrato Fernando el Católico.

Bajaceto envió también en la embajada a un pintor, con la orden de que hiciera, secretamente, un retrato a Gonzalo.

El pintor *“era tan diestro en su arte, que debajo de la capa lo retrataba”*.

Pero el Gran Capitán cambiaba de ropa cada día, lo que hacía imposible el trabajo. El pintor tuvo que confesarle el encargo del Sultán, que le cortaría la cabeza de no hacerlo, y le suplicó que le guardara el secreto y que no cambiara de ropa en tres días, como así lo hizo Gonzalo.

Y acabo aquí mi perorata citándoos ya para la V Asamblea, que se celebrara, en principio, en el año 2014.

Como siempre os digo, sería estupendo si alguien ofreciera su casa para celebrarla.

Sabéis que, entre una y otra Asamblea, el Subsecretario organiza cada año, no solo para los Fernández de Córdoba, sino también para sus amigos, dos bailes de gala: uno en agosto, la Fiesta del Fantasma, en la finca familiar de Infanzón, y el otro el Baile de Todos los Santos en noviembre, en Madrid. Os animo a que acudáis a ellos, pues son muy divertidos y suponen otras ocasiones de vernos y tratarnos entre nosotros.

Y nada más: que Dios nos bendiga a todos y que el Cristo de Medinaceli nos proteja. Y ¡Viva España! ¡Viva Ecuador! ¡Viva México! Y ¡Viva el Rey!

Enrique Fernández de Córdoba y Calleja